

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Jun 23, 2020

Enfermedad de Graves

La enfermedad de Graves es una de las causas más comunes de una glándula tiroides hiperactiva. Puede causar síntomas que incluyen pérdida de peso, sensibilidad al calor y problemas oculares. Pero hay varios tratamientos que pueden ayudar.

Puede usar nuestra información para hablar con su médico sobre qué tratamientos son los mejores para usted.

Qué es la enfermedad de Graves?

La enfermedad de Graves es una afección que hace que la **glándula tiroides**se vuelva hiperactiva. La glándula tiroides está en el cuello. Produce hormonas que controlan la cantidad de energía que utiliza el cuerpo.

La enfermedad de Graves es causada por un problema con el **sistema inmunitario**. Por lo general, el sistema inmunitario te protege de las enfermedades atacando a las bacterias y los virus.

Pero si tienes la enfermedad de Graves, tu sistema inmunitario ataca la glándula tiroides. Esto hace que la glándula tiroides produzca mayores cantidades de hormonas.

Usted es más propenso a contraer la enfermedad de Graves si es mujer o si fuma.

Cuáles son los síntomas?

La enfermedad de Graves hace que la tiroides produzca hormonas adicionales, lo que causa síntomas que incluyen:

- sentirse incómodo con el calor, incluso a temperaturas que normalmente le molestarían
- aumento de la sudoración
- Perder peso sin intentarlo
- palpitaciones, cuando eres muy consciente de los latidos de tu corazón
- tener latidos cardíacos más rápidos de lo habitual

- sentirse tembloroso
- hinchazón en el cuello (bocio)
- ojos rojos, saltones o llorosos (una afección llamada oftalmopatía de Graves)
- sentirse irritable, y
- tener problemas para dormir.

La enfermedad de Graves puede causar problemas más graves si no se trata, especialmente en las personas mayores. Estos problemas incluyen latidos cardíacos irregulares o debilidad muscular.

En raras ocasiones, una tiroides hiperactiva puede provocar un problema grave llamado **tormenta tiroidea**. Causa:

- un latido cardíaco muy rápido
- fiebre
- deshidratación
- un tinte amarillento en la piel (ictericia), y
- confusión y, en raras ocasiones, alucinaciones.

Qué tratamientos existen?

Existen varios tratamientos para la enfermedad de Graves. Tu médico te animará a pensar qué tipo de tratamiento se adapta mejor a tus preferencias y a tu vida.

El objetivo del tratamiento es hacer que los niveles de hormonas tiroideas vuelvan a la normalidad.

El primer tratamiento que el médico podría recomendar son los medicamentos llamados **betabloqueantes** o **bloqueadores de los canales de calcio**. Estos medicamentos en realidad no tratan la tiroides. Pero pueden ayudarte a sentirte mejor hasta que otros tratamientos puedan volver a controlar tus hormonas.

Yodo radiactivo

Una opción común para una tiroides hiperactiva es**el yodo radiactivo**. Es un tratamiento único, que se toma en forma de bebida o cápsula.

A pesar de que la cantidad de radiación involucrada es muy pequeña, este tratamiento no es adecuado para mujeres **embarazadas o en período de lactancia**, y generalmente no se recomienda en **niños pequeños**.

El tratamiento con yodo radiactivo puede funcionar bien, pero a menudo reduce demasiado la glándula tiroides. Esto significa que la glándula tiroides no puede producir suficientes hormonas.

Si esto sucede, deberá tomar pastillas por el resto de su vida para reemplazar las hormonas que su cuerpo no puede producir.

Este tratamiento puede causar **otros efectos secundarios** en algunas personas, como ojos irritados, dolor de garganta o sarpullido. Su médico debe hablar con usted sobre los efectos secundarios antes de recibir estos tratamientos.

Fármacos antitiroideos

En lugar de recibir tratamiento con yodo radiactivo, algunas personas optan por tomar **medicamentos antitiroideos**a largo plazo. Otras personas pueden tomar estos medicamentos por un tiempo más corto para regular su tiroides antes de pasar a recibir otros tratamientos.

Los medicamentos antitiroideos tienen algunos efectos secundarios desagradables en algunas personas.

Por ejemplo, aproximadamente 10 de cada 100 personas tienen **una erupción**. Los medicamentos también pueden impedir que el sistema inmunitario funcione tan bien como lo hace normalmente, por lo que es importante informar a su médico sobre cualquier infección que tenga, especialmente dolor de garganta o fiebre.

Cirugía

La mayoría de las personas con la enfermedad de Graves no necesitan cirugía. Sin embargo, a veces se recomienda para:

- Mujeres en el segundo trimestre del embarazo
- niños, y
- Personas con una hinchazón muy grande en el cuello (bocio).

Si va a someterse a una cirugía, deberá tomar medicamentos antitiroideos durante aproximadamente una semana para preparar la glándula tiroides.

Es probable que el cirujano extirpe la mayor parte o la totalidad de la glándula tiroides. Por lo tanto, tendrás que tomar hormonas en forma de comprimidos después.

Como toda cirugía, la operación conlleva algunos **riesgos**. Por ejemplo, existe la posibilidad de que el cirujano dañe accidentalmente los nervios del cuello que controlan las cuerdas vocales.

Esto puede hacer que sea difícil o incluso imposible hablar. Si esto sucede, necesitará **terapia del habla**. Esto le sucede a aproximadamente 1 de cada 100 personas que se someten a esta operación.

También existe la posibilidad de dañar las glándulas detrás de la tiroides que ayudan a regular los niveles de calcio del cuerpo. Si tienes este problema, tendrás que tomar suplementos de calcio por el resto de tu vida. Esto le sucede a aproximadamente 2 de cada 100 personas.

Si corres el riesgo de tener problemas oculares a causa de la enfermedad de Graves, el médico podría sugerirte que tomes medicamentos llamados **corticosteroides** (a menudo llamados simplemente esteroides) para ayudar a reducir el riesgo.

Estos medicamentos ayudan a reducir la inflamación (hinchazón) y los problemas que puede causar.

Tratamientos para niños

La mayoría de los tratamientos para los adultos con la enfermedad de Graves también se consideran seguros para los niños. Sin embargo, el yodo radiactivo no suele recomendarse para los niños muy pequeños.

Si su hijo tiene la enfermedad de Graves, su médico debe hablar con usted sobre todos los tratamientos disponibles, así como sobre los posibles efectos secundarios.

Tratamientos para mujeres embarazadas

No todos los tratamientos para la enfermedad de Graves se consideran seguros para las mujeres embarazadas.

Por ejemplo, las mujeres embarazadas no deben recibir tratamiento con yodo radiactivo.

Por lo general, las mujeres embarazadas pueden tomar medicamentos antitiroideos. Pero las dosis serán más bajas que para otros adultos. Los medicamentos que puede tomar también dependerán de la etapa en la que se encuentre su embarazo. Esto se debe a que algunos medicamentos solo son seguros en las primeras etapas del embarazo.

Si tiene la enfermedad de Graves durante el embarazo, su médico debe controlar de cerca su tratamiento durante todo el embarazo.

Qué esperar en el futuro?

El tratamiento funciona bien para la mayoría de las personas, pero es muy probable que necesites más tratamiento en el futuro.

Si eliges **el yodo radiactivo o la cirugía**, tu tiroides ya no debería estar hiperactiva. Pero existe una gran probabilidad de que su nivel de tiroides ahora sea demasiado bajo. Por lo tanto, es posible que deba tomar píldoras hormonales.

Si eliges **medicamentos antitiroideos** a largo plazo, existe la posibilidad de que tu nivel de tiroides se normalice por sí solo después de uno o dos años. Sin embargo, alrededor de la mitad de las personas seguirán teniendo una tiroides hiperactiva y deberán seguir tomando medicamentos antitiroideos, o bien elegir otra forma de tratamiento.

La mayoría de las personas que tienen **problemas oculares** causados por una tiroides hiperactiva descubren que estos problemas desaparecen después del tratamiento. Sin embargo, algunas personas tienen problemas oculares más graves que necesitan tratamiento especializado.

Algunas personas con la enfermedad de Graves tienen un latido cardíaco anormal, llamado **fibrilación auricular**. Esto es más probable en las personas mayores. Si esto sucede, el médico podría recomendar medicamentos para prevenir los coágulos de sangre y protegerse contra la posibilidad de un ataque cardíaco o un accidente cerebrovascular.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en <u>bestpractice.bmj.com</u>. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

